

GREGORIA CAVERO (Coord.), *Iglesia y ciudad. Espacio y poder (siglos VIII-XIII)*. Universidad de León, 2012, 243 págs.

La reciente publicación de la monografía *Iglesia y ciudad. Espacio y poder (siglos VIII-XIII)* resulta de todo punto interesante porque palia en alguna medida el déficit historiográfico que existe todavía para el conocimiento y comprensión del poder de la Iglesia en la Alta y Plena Edad Media. El propio título resulta muy sugerente, pues adelanta la conexión de la Iglesia como institución de poder con la articulación del espacio urbano, en este caso el comprendido en el territorio diocesano astur-leonés y navarro, así como los conflictos inherentes a las relaciones de las villas o señoríos episcopales con otros poderes, civiles (monarquía y cofradías) o eclesiásticos (monasterios). Los siete trabajos, muy amplios y documentados, que contiene esta obra, son el resultado del dinamismo de los equipos de investigación de las universidades de Oviedo y León que colaboran desde hace tiempo en proyectos comunes. Las aportaciones de sus autores (Miguel Calleja Puerta, M^a Josefa Sanz Fuentes, M^a Encarnación Martín López, Raquel Martínez Peñín, Juan Ignacio Ruiz de la Peña, Soledad Beltrán Suárez, María Álvarez Fernández y Fermín Miranda García) permiten valorar esta monografía de conjunto como una muy necesaria (y esperada) aportación a la historiografía del Medievo hispano. El recordado profesor José Luis Martín, en «Iglesia y sociedad» (XXV Semana de Estudios Medievales, Pamplona 1999) puntualizaba que el estudio de la Iglesia como institución no puede separarse del de las instituciones con las que se relaciona, *aunque ofrezca peculiaridades que aconsejen individualizar el estudio del mundo eclesiástico, de su organización...*

La Iglesia, pues, debe analizarse de manera poliédrica, pero nunca, sea cual fuere el objetivo temático elegido, separada del contexto social donde se integra. Y así lo realizan estos consolidados investigadores en los correspondientes estudios que compendian «Iglesia y ciudad. Espacio y poder (siglos VIII-XIII)». Desde los años noventa, se ha avanzado bastante (pero no suficientemente aún) en la renovación de los estudios históricos de la Iglesia medieval en España, y con esta reciente monografía se da cuenta de la revisión y pertinentes matizaciones de algunos temas clásicos que contribuyen a perfilar no sólo la geografía eclesiástica hispanomedieval sino novedosas aportaciones que abren o/y profundizan en otros aspectos menos investigados acerca del mundo de la Iglesia y sus relaciones con otros poderes y con las sociedades que organizan, controlan y entran en conflicto.

Calleja y Sanz («Fundaciones monásticas y orígenes urbanos: La refacción del documento fundacional de San Vicente de Oviedo») revisan la copia documental que remite al acta fundacional del citado monasterio y a los orígenes de la ciudad de Oviedo. Los autores reconstruyen el contexto local, siglo XII, donde se elabora este significativo texto —que además adjuntan en apéndice— y explican así las posibles razones por las que en la segunda mitad de la centuria se le restituye a la comunidad vicentina la independencia de la mitra ovetense.

M^a E. Martín («La reconstrucción de documentos a través de documentos») aborda una todavía reciente línea de investigación que abunda sobre la presencia de textos historiográficos en los documentos, en concreto los recopilados en dos documentos «falsos»: el pergamino I/I de la catedral de Astorga, y el privilegio de Fernando I de 1063, que se editan en Apéndice. Documentos recopilados en copias de los siglos XI y XII, respectivamente, que permiten acceder a una documentación perdida y ampliar la memoria histórica de la diócesis de Astorga y del monasterio de San Isidoro de León.

El estudio de Cavero («La organización eclesiástica de las *civitates* episcopales de León y Astorga (siglo X)») recupera con detalle la primigenia evolución de las ciudades de León y Astorga donde se crean o recrean las sedes episcopales, el diseño de las parroquias y la instauración monástica. Organización eclesiástica urbana que se consolidaba en paralelo con el desarrollo de León como nueva capital del reino astur-leonés.

Una perspectiva histórico-arqueológica fundamenta el análisis de Martínez Peñín («Los orígenes de la iglesia cristiana: Marialba de la Ribera in suburbio legionense. Fuentes documentales y datos arqueológicos») acerca de un importante yacimiento ubicado a 7 km al sureste de la ciudad de León. La autora combina los registros arqueológicos publicados con los escritos del siglo X, que completa con el estudio de la cerámica alto y plenomedieval exhumada en la iglesia de Marialba.

La aportación jurídico-social de J.I. Ruiz de la Peña y Suárez Beltrán («Señoríos compartidos, señoríos conflictivos. Los obispos y el concejo de Oviedo en la Edad Media»), precisa la naturaleza de los conflictos mantenidos entre la comunidad vecinal ovetense y los señores episcopales por el gobierno de la ciudad durante los siglos XII-XIV. Una conflictividad urbana violenta que se acusa con la intervención de la monarquía, que ejerce su poder como señor natural y directo sobre los obispos y vecinos que comparten el gobierno urbano. Tensiones concejo-mitra que redundan sobre el alfoz de la ciudad de Oviedo.

La joven medievalista María Álvarez incide en su estudio («Del mundo artesanal al devocional. Solidaridades urbanas en el Oviedo medieval») en el conocimiento de las asociaciones urbanas (profesionales o/y devocionales). El análisis de la sociedad artesana en Oviedo en su vertiente profesional (ordenanzas de oficios) y de beneficencia (cofradías) clarifica las individualidades, la morfología urbana, las relaciones y solidaridades sociales y la mentalidad colectiva de una significativa parte de la sociedad medieval.

Finalmente, Miranda revisa y matiza en su trabajo («Pamplona, ciudad y señorío episcopal. Apuntes para un debate historiográfico») algunas de las cuestiones referentes al señorío episcopal establecido sobre la capital del reino de Navarra entre los siglos XII-XIV. Se replantea y reinterpreta quién, cuándo y porqué se cedió al obispo el señorío pamplonés y cuáles fueron las prerrogativas episcopales sobre la ciudad.

Con esta obra se recupera parte de la escritura y la memoria de las instituciones eclesíásticas, confirmándose la eficacia del poder que mantuvo la Iglesia sobre la sociedad y los conflictos resultantes. Bienvenida sea.

María MARTÍNEZ
Universidad de Murcia

M^a ENCARNACIÓN MARTÍN LÓPEZ, *Ángel Manrique y la Epigrafía medieval*. León, «Corpus Inscriptionum Hispaniae Mediaevalium», 2011, 152 págs. ISBN: 978-84-941062-0-0

Se iniciaba en 2009 la Biblioteca de Epigrafía Medieval, bajo la dirección de los profs. Vicente García Lobo y M^a Encarnación Martín López, con el volumen de la Dra. Natalia Rodríguez titulado *Ambrosio de Morales y la Epigrafía Medieval*. Dos años después aparecía el segundo volumen de la Biblioteca, obra de la Dra. Martín López y que lleva por título *Ángel Manrique y la Epigrafía Medieval* (León, Corpus Inscriptionum Hispaniae Mediaevalium, 2011, 152 pp. ISBN: 978-84-941062-0-0), Este título, análogo al anterior, pone claramente de manifiesto la voluntad de los directores de conferir y mantener en toda la Colección una unidad temática a la vez que formal: no en vano se mantienen formato, color, títulos, etc.

De acuerdo con el fin y propósito de la Colección, nos ofrece en este volumen la Dra. Encarnación Martín López un espléndido y magistral estudio de la obra del erudito historiador de la Orden cisterciense Ángel Manrique, siempre desde el punto de vista de su contribución al conocimiento y progreso de la Epigrafía medieval. Calificamos de espléndido el estudio que tenemos en nuestras manos por cuanto pone de relieve cuanto el erudito cisterciense dice y trata de las inscripciones medievales, amén del valiosísimo elenco de inscripciones medievales —un total de 140— no sólo de la Península Ibérica, sino también del resto de la Cristiandad occidental; contribuyen al esplendor del trabajo la síntesis biográfica del autor objeto de estudio —el monje, erudito, humanista, historiador y obispo pascense Ángel Manrique— así como la serie de índices con que se cierra el estudio. La síntesis biográfica de Ángel Manrique se presenta como la más completa y moderna hasta la actualidad; no en vano la autora recoge los más importantes trabajos anteriores, que sintetiza con claridad y oportunidad.

Tampoco el calificativo de magistral que dábamos más arriba al trabajo es gratuito y carece de justificación. El método seguido, el estudio de cada uno de los aspectos de la Epigrafía medieval, su redacción y exposición revelan un conocimiento y dominio de la joven ciencia que es la Epigrafía medieval que acreditan a la Dra. Encarnación Martín López como una auténtica maestra de la disciplina, magisterio que viene avalado por el amplio *curriculum* —libros, artículos, ponencias, etc.— en Epigrafía medieval y otras disciplinas afines. El método desplegado y aplicado por la autora es sistemático, detallado y eficaz. Es así como va anali-